

A QUEMARR PA



GIJÓN, 16 de julio de 2015 • DIARIO DE LA SEMANA NEGRA • DECANO DE LA PRENSA NEGRA MUNDIAL • ÉPOCA XXVIII • GRATUITO • Nº 7

EL SEXO FUERTE



HOY SE REGALA

la novela gráfica Nero napolitano, que se presentará a partir de las 21:00 h. en la Carpa del Encuentro. Hasta final de existencias.

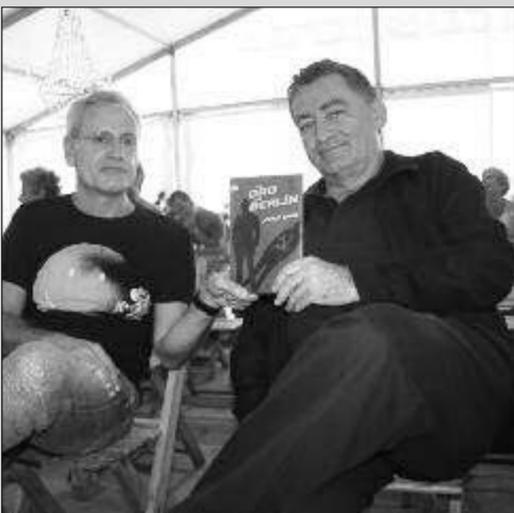
LAS PEQUEÑECES DE LA GRANDEUR
Página 3

AYER, EN LA CARPA BIBLIOASTURIAS.COM...

...hubo cuentacuentos, Ana Zazuza presentó *Algo que ocultar* con Charo Vega y Marisa Cuyás, Javier Vicedo presentó *Summer evening* con Sofía Castañón; Daniel Borasteros, Javier Manzano y Carlos Salem presentaron *Fiat lux*; Luis Alberto de Cuenca y Marco Navas presentaron *Héroes de papel entre cantares de gesta y cuentos de hadas*; conocimos lo emergente y lo consagrado con Javier Vicedo y Luis Sepúlveda y el trabajo de los fotoperiodistas.



Y EN LA CARPA DEL ENCUENTRO...



...Ángel de la Calle presentó a Jorge Yaco, que presentó *El oro de Berlín*,...



...celebramos una mesa redonda sobre violencia sobre la mujer en la novela...



...y Luis Alberto de Cuenca nos deleitó con su poesía de serie negra.

ASOCIACIÓN SEMANA NEGRA

Presidente: *Susana Quirós*
 Tesorero: *Ceferino Menéndez*
 Secretaria: *María Fernanda Poblet*
 Director del Comité Organizador SN: *José Luis Paraja*



Dirección: *Pablo Batalla Cueto*

Redacción:
Christian Bartsch
Victor Muña Fano

Fotografía: *José Luis Morilla*

Colaboradores:
Jesús Palacios
Eduardo Morales

Preimpresión: *Morilla Fotocomposición*

Imprime: *Imprenta Mercantil*

NATURALISMO SALVAJE

Un «naturalismo salvaje» con policías que devienen sicarios y chicas sofisticadas, multiculturales y cosmopolitas que se convierten en «prostitutas desorejadas» en los bajos fondos de Barcelona: de eso va *El diablo en cada esquina*, la última novela de **Jordi Ledesma**, «un pasote total» en palabras del conductor del encuentro con Ledesma, **Luis Artigüe**. Éste recordó para ilustrar por qué el libro es un pasote total cierto pasaje del **Arcipreste de Hita**, que dijo a los lectores de su *Libro del buen amor* que «no hay que pecar, pero si ustedes quieren pecar aquí tienen un catálogo de formas de hacerlo». Del mismo modo, no hay que

delinquir, pero quien quiera delinquir encontrará en *El diablo en cada esquina* un minucioso catálogo de formas de hacerlo. El propósito es una hacer «aproximación al Mal» que transmita la idea, contenida ya en el mismo título, que «todo el mundo es corruptible» y que «la maldad absoluta puede estar en la escalera de enfrente» y el infierno no ser muy diferente del mundo en que vivimos.

El libro está escrito, además de con un «texto visual, rápido», en forma de «puzle» de cuatro historias que se van concatenando de tal manera que acaben conformado un fresco en la mente del lector, en un estilo que bebe de **Faulkner** tanto como de **Ta-**

rantino. Cada una de las historias tiene un protagonista principal y comparte una legión de secundarios. Los protagonistas principales son «Esteban, que siempre tuvo una vida cómoda y jamás le faltó de nada hasta que su familia le dio la espalda y su vida cayó en una especie de ruleta rusa»; «Jorge Solís, que nunca fue un buen policía y aun así no le costó ascender, y con él ascendieron sus tácticas de sobresueldo»; «Humberta, que quiso dejarse atrás a sí misma y huir de su propio ser y en el afán se convirtió en Dulce» y «Santi, que no tuvo una infancia fácil y en el Ejército encontró su vocación, no tardando en entender sus posibilidades al servicio

del crimen organizado». Para documentarse, Ledesma, que no es el «macarra heavy» que esperaba Artigüe tras leer en la novela un conocimiento tan preciso de los bajos fondos, entró en contacto con «traficantes, comisionistas del crimen, gente más allá de la frontera del crimen en general».

El título que quería Ledesma para la novela era *Speedboy*, palabra que en argot denomina una mezcla de cocaína y heroína aplicada por vía intravenosa y con la que el autor quería transmitir el mensaje de que su novela es «un chute, un subir una colina y echarte a rodar». Los editores rechazaron finalmente la propuesta.



LAS PEQUEÑECES DE LA GRANDEUR

«¿De qué sirve que sepas si no lo dices?». Algo así dijo **Jean-Paul Sartre** en una ocasión, y de ello ha hecho el escritor **Didier Daeninckx** el principio director de su vida y su obra. Daeninckx sabe mucho y ha contado mucho, aunque en España sólo conocemos una pequeña parte de su extensísima bibliografía. El escritor estuvo hace 26 años en la Semana Negra, y ayer volvió a la Carpa del Encuentro para una charla que moderó **Ángel de la Calle** y tradujo **Lourdes Pérez**.

De la Calle presentó a Daeninckx como «la figura más importante» de una «nueva forma de contar historias» que surgió en Francia en los años setenta, al calor del posesentayochismo: el neopolar. El padre del género fue **Jean-Patrick Manchette**, pero con Daeninckx el discípulo superaría al maestro. De aquellos años, el autor recordó que «sufríamos una especie de depresión post-68 derivada de que la acción colectiva había entrado en una especie de *impasse*», y que el neopolar surgió de la voluntad de «no perder el todo aquello que habíamos vivido». La sociedad francesa estaba entonces «comprimida, ahogada, llena de mentiras; una situación que era imposible vivir sin denunciar». De tales mentiras puso algunos ejemplos: así, por ejemplo, el de la convulsa despenalización del aborto o el caso del ministro **Maurice Papon**, que lo fue hasta 1981 pese a haber estado implicado en la deportación de judíos durante el régimen de

Vichy y como jefe de policía en la matanza de argelinos perpetrada en París en 1961.

El detective de las primeras novelas de Daeninckx era el *inspecteur* Cadin, «un comisario que se mueve entre la ley y la necesidad de la gente de expresarse» del que su creador dijo, respondiendo a la pregunta de si se había basado en algún inspector real, que «si hubiera policías de este tipo, probablemente yo sería policía». Aquellas novelas, Daeninckx las recordó como un intento de romper con cierto predominio de la ambientación parisina del *noir* francés: a Cadin, el escritor lo hacía viajar al norte y al sur de Francia para dar cuenta «de la mirada de las regiones, de lo que pasaba allí»: por ejemplo, la «desesperación social» que azotaba a un norte en proceso de reconversión industrial y de constituirse en el primer caldo de cultivo del Frente Nacional de **Jean-Marie Le Pen**. Más tarde, Daeninckx se preocuparía por otros claroscuros de la *grandeur* francesa: así, por ejemplo, el drama de las tribus caledonias cuyos miembros eran expuestos en zoos en la metrópoli en los años treinta, o el racismo y la justificación del colonialismo latentes en los libros de texto franceses hasta hace bien poco.

A Cadin, Daeninckx lo acaba matando haciéndole suicidarse. Lo hizo por la misma razón que **Cervantes** ajustició a su Quijote, después de que un impostor suplantara su nombre. Esto, el escritor lo contó antes de pasar a abordar su fructífera relación con el historietista **Jacques Tardi**, con el cual comenzó a colaborar como guionista para un cómic sobre la primera guerra mundial. De tales colaboraciones, recuerda que, en la era anterior a Internet, se trababan vía teléfono y fax, y que la hora que mediaba entre las ocho de la mañana y las nueve, su horario habitual de charla, era tan «intensísima» y tan bien aprovechada que parecía una jornada completa de trabajo.

La tragedia de *Charlie Hebdo*, tras la cual, en opinión de Ángel de la Calle, «ya no se le permite al bufón decirle al rey lo que se piensa de él: lo fusilan», fue también abordada ayer. Daeninckx reveló que era muy amigo de **Tignous**, uno de los dibujantes abatidos por los yihadistas, y que por eso vivió lo sucedido con especial conmoción. Ángel de la Calle, por su parte, explicó que era intención de la organización de la Semana Negra haber traído en esta edición a representantes de la revista atacada y colgar un cartel gigantesco que dijera: «*Je suis Charlie*» en el lugar que acabó ocupando *La libertad guiando al pueblo*. De la Calle se puso en contacto con **Luz**, el principal portavoz de la revista tras la matanza, pero éste declinó la invitación en base a su fatiga después de estos intensos meses de homenajes.



LO IMPORTANTE ES EL TEXTO



«Incomparable y grandiosa»: así es, en palabras de su presentador **Ángel de la Calle**, la veterana guionista **Lola Salvador**, a quien tal vez recuerde de películas como *El crimen de Cuenca* o *Las bicicletas son para el verano*, así como de series de televisión como *El súper* o *Querido maestro*.

Sobre *El crimen de Cuenca* se habló especialmente en el encuentro de 45 minutos celebrado en la Carpa del Encuentro. La película, dirigida por la malograda **Pilar Miró** y estrenada en 1979, cuenta la historia de unos pastores conquenses que fueron acusados y condenados injustamente por el asesinato de otro en 1910, y es una denuncia de la tortura —los pastores se autoinculparon falsamente como asesinos después de ser torturados por la Guardia Civil— que no sentó nada bien en una España que, aunque ya democrática, no se había sacudido todavía el polvo de cuarenta años de dictadura. El ministro de Cultura del momento, el hoy historiador franquista **Ricardo de la Cierva**, puso la película y a su directora a disposición de la autoridad militar, y el filme sólo pudo ser estrenado a mediados de agosto de 1981.

Salvador sigue subyugada por aquel extraño caso, del que recuerda que «nadie fue condenado» por él después de que la reaparición del supuesto muerto años después de los hechos probara la inocencia de los condenados. Éstos fueron liberados después de pasar doce años en la cárcel, pero nadie pagó la injusticia cometida: ni los guardias civiles que torturaron salvajemente a **Gregorio Valero** y **León Sánchez**, ni los médicos que extendieron certificados de que las torturas no habían dejado secuelas en ellos, permitiendo continuar los tormentos. Según contó ayer Lola Salvador, el proceso de documentación para escribir el guión de la película fue tremendamente duro: «No podía», contó, «soportar la simple lectura de anotaciones de las actas del juicio como “el acusado pide agua” o “el acusado está sudando”». Aquello fue «una barbarie», y la denuncia filmica de

Miró estuvo a la altura de las circunstancias, al menos, según relató Salvador, en opinión de los familiares de Valero y Sánchez que vieron la película y que la alabaron y agradecieron, opinando incluso que «se quedaba corta».

El encuentro con Lola Salvador dio para más que recordar *El crimen de Cuenca*, y particularmente para reflexionar sobre la figura del guionista. Éste, en opinión de Salvador, no es otra cosa que «un escritor; un escritor que conoce el oficio del cine y cómo se hacen las películas, pero un escritor al fin y al cabo». Ser guionista es, en todo caso, «más divertido que ser escritor», porque es un trabajo más social en el que se está «con más gente» y que hace posible viajar mucho «para saber dónde se podrá rodar más tarde y que luego el productor no te pueda decir que no es posible rodar lo que has escrito».

Cómo reacciona el guionista a una modificación excesiva de lo que ha escrito a la hora de rodar fue otra de las aristas de la profesión de guionista abordadas ayer. Según explicó Salvador, «lo primero que se hace al firmar un contrato es exigir el derecho a, aunque se cobre igual, no firmar el guión si no gusta lo que se ha hecho con él». La propia Salvador se abstuvo de firmar en alguna ocasión, pese a lo cual y pese a su carácter iracundo acabó aprendiendo «que no te puedes poner tremenda, porque trabajas con mucha gente».

Se habló también de las diferencias entre cine y televisión, así como entre la televisión de otras épocas y la actual. De la Calle y Salvador coincidieron en sentir nostalgia por un pasado en el que «en la televisión española había cosas como el programa *Estudio 1*», donde el espectador podía disfrutar de «cosas que hoy ningún canal pasaría», como una representación de *Muerte de un viajante* de **Arthur Miller**. También estuvieron de acuerdo en reflexionar que los decorados y los vestuarios de aquel mítico programa de teatro eran malísimos, «pero daba igual, porque lo importante eran los textos».

NERO NAPOLITANO

Una novela gráfica entre la crónica y el mito

Quienes acudan hoy a las 21:00 a la Carpa del Encuentro recibirán como regalo *Nero napolitano*, uno de los tres libros autoeditados por la Semana Negra para esta XXVIII edición. Adelantamos a los lectores de AQ la presentación del libro escrita por Ángel de la Calle y tres de las pequeñas historias gráficas que conforman la obra.

En su vigesimosegunda edición, la Semana Negra de Gijón ha colaborado con las entidades napolitanas, Scuola Italiana di Comix, la Comicon de Nápoles y la Universidad de Nápoles L'Orientale, para que los visitantes, participantes y lectores del festival multicultural gijonés tengan este libro entre sus manos.

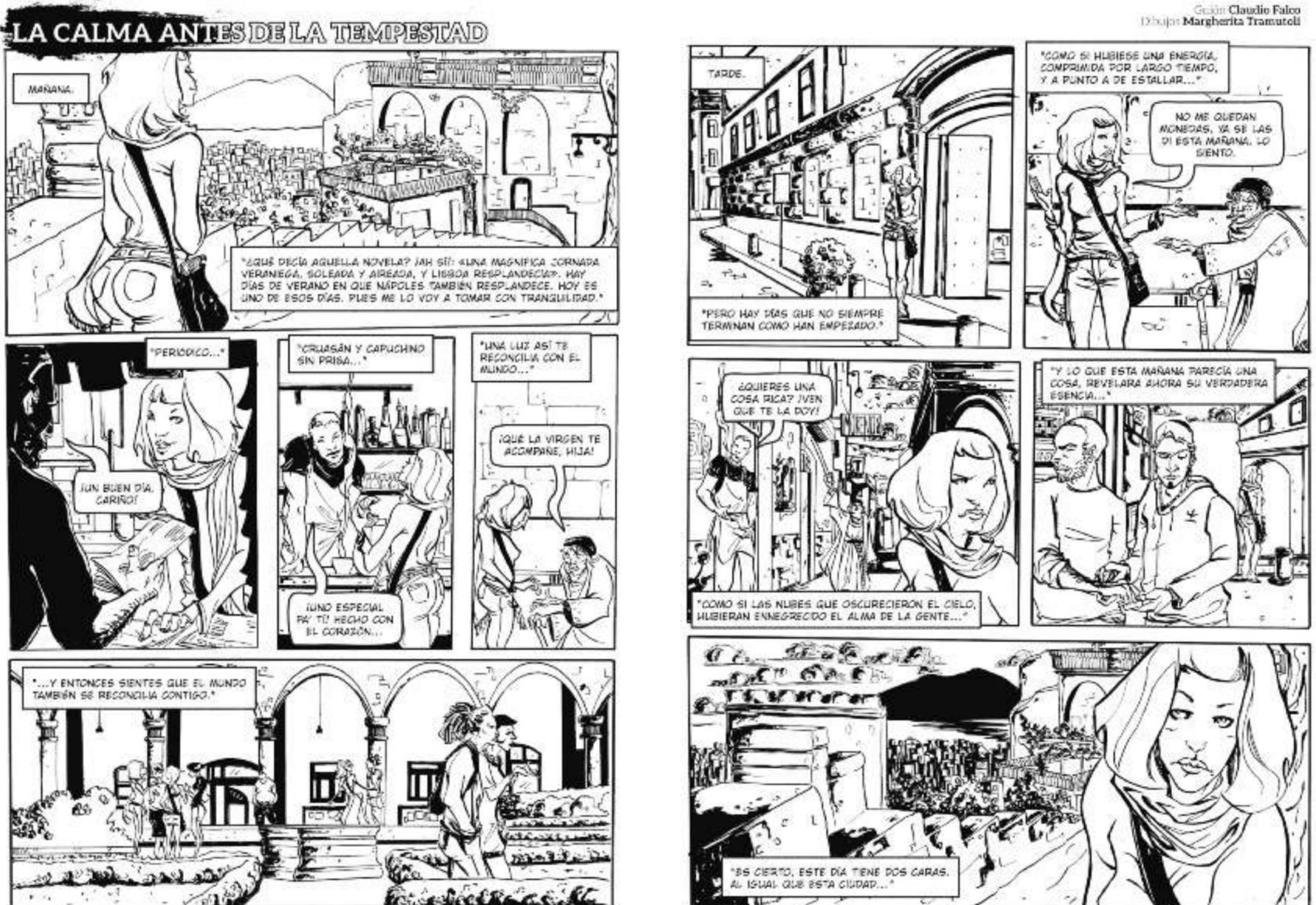
La Semana Negra, festival literario, atiende a todos los lenguajes de la narración, desde el literario al cinematográfico, desde el plástico al teatral, desde el televisivo a este de las viñetas, no por diferentes menos importantes, formativos, reflexivos y lúdicos.

Tras la participación de la Semana Negra de Gijón en la Comicon de Nápoles, en la Academia de Bellas Artes y el Instituto Cervantes de esa ciudad —la más española de las urbes italianas—, queríamos mostrar en la primera ciudad asturiana algo de lo mejor que se hace en la cultura napolitana, y así nos encontramos con este proyecto, en formato narrativo de cómic, que nos parece sorprendente y muy ligado a lo que la Semana Negra defiende desde siempre: el mestizaje de géneros y la mezcla de la vanguardia con lo popular en el arte y la comunicación.

Y eso es Nero Napolitano en Semana Negra, el ensamblaje entre la cultura clásica, el mito de Medea, y la leyenda urbana más difundida de esa ciudad mediterránea, todo ello bajo los parámetros del cómic popular italiano, el formato narrativo Bonelli, con muchos de los dibujantes y guionistas que trabajan para la mayor casa editorial italiana de fumetti, para que el estilo esté ahí. La colaboración de medio centenar de dibujantes y guionistas, con sus pequeñas historias, sus alejados trazos de pincel y plumilla, sus puntos de vista artísticos tan distintos, ha logrado que una obra colectiva de estas características, esta sinfonía gráfica, funcione, suene como una bien afinada orquesta.

Para traducir el proyecto al español, hemos contado con la brillante ayuda del Dipartimento di Studi Letterari, Linguistici e Comparati de la Universidad de Nápoles L'Orientale.

La Semana Negra da las gracias a todos ellos por su desinteresada labor para que en el festival gijonés podamos dar este libro al público y escuchar a sus creadores contarnos los pormenores de la realización de este proyecto, tan original como popular y vanguardista.



SECRETOS Y MENTIRAS



Guión: Paolo Terracciano
Dibujos: Luca Russo



DE ÁFRICA A CASTELVOLTURNO PARA MORIR

Guión: Paolo Terracciano
Dibujos: Pasquale Qualano



espacio

A QUEMARROPA

Por Christian Bartsch

La brisa que corrió ayer por la carpa del Espacio A Quemarropa (EAQ) poco después de su apertura no traía los aromas cantábricos a que nos tiene acostumbrados, sino reminiscencias mediterráneas. No en vano, las dos primeras presentaciones de la tarde estuvieron protagonizadas por los **Paraja** y **De la Calle** de Valencia Negra, el certamen dedicado al género negro que el pasado mes de mayo cumplió su tercera edición.

La tarde arrancó, así, con la presentación de la primera novela de **Jordi Llobregat**, que además de director de organización de Valencia Negra es el autor de *El secreto de Vesalio*. La obra transcurre en la Barcelona de finales del siglo XIX, época en la que la

los cuales gira la trama. Sobre el título de la obra, el autor explicó la mención a **Vesalio**, «un médico del siglo XVI, padre de la anatomía moderna, que se enfrentó, arriesgando una vida cómoda, al status quo que dominaba la época, al igual que hacen mis personajes». El trío protagonista está formado por un periodista, un profesor y un estudiante de Medicina, el favorito de Llobregat, según confesó, y al que salvaría en el caso de que se le ocurriera convertir esta obra en una saga. ¿Quién sabe?

El certamen literario valenciano siguió presente en la carpa de la mano su director de contenidos, **Santiago Álvarez**, que también presentó su primera novela, *La ciudad de la memo-*

páginas para abordar un tema que le interesa mucho, como es «la relación entre realidad y ficción». El escritor charló con **Carlos Salem** sobre la obra, la literatura y sobre Valencia Negra, certamen que está logrando hacerse oír con una voz propia. Y que sea por mucho tiempo.

La siguiente presentación en el EAQ fue la de *La penitencia del alfil*, segunda novela de **Rafael Melero**, que nos visita por primera vez. Melero es *mosso d'esquadra* y fue jefe de homicidios en Hospitalet, una experiencia que resulta vital a la hora de plantear la trama de la novela, que gira en torno a la investigación de los asesinatos llevados a cabo por un psicópata. La pareja literaria protagonista está formada por un *mosso* y un policía nacional retirado al que un caso no resuelto deja traumatizado, lo que le lleva a pedir ayuda al primero. «Encarnan dos formas diferentes de ver el mundo y de ver el mal», tal y como apuntó el presentador de la cita, **Luis Artigue**. «En la obra quiero hablar del mal de verdad, porque lo he conocido», señaló Melero. «Hay gente que es malvada, yo he tenido la sensación de haber perseguido al diablo», afirmó, poniendo los pelos de punta al personal.

La siguiente cita tuvo como protagonista a **Jon Arretxe** y a la única de sus novelas que aún no había sido traducida al castellano del euskera, *Morto vivace*. Arretxe, «el *Txester* Himes de Basauri», tal y como lo bautizó **Sergio Vera**, recordó sus inicios en el género negro. «Me metí en la novela negra porque me había aburrido de otros géneros: la novela de viajes con las que empecé, la ficción y el humor». El autor explicó las tres ideas que se esconden detrás del título de esta obra: por una parte, el ritmo muy rápido (*molto vivace*) del libro; por otro, el componente musical mismo, muy presente en la novela, y por último el muerto que hay en toda novela negra. En *Morto vivace*, Arretxe (o *Txester*, como prefieran) ubica su historia en París, como en su día lo hizo en Lisboa, Tánger o Estambul. Se trata de una trama más policíaca y menos social que en obras posteriores, protagonizada por una pareja de policías atípica que el autor no descartó en retomar de nuevo y tal vez cruzar con su personaje fetiche, Touré, cuya cuarta entrega ya tiene casi terminada y que seguro nos visitará el año que viene.

Paco Camarasa presentó al siguiente protagonista de la tarde, **Miguel Pajares**. Pero, antes de hacerlo, mostró al público la camiseta que llevaba puesta, dedicada a las víctimas del accidente del Metro de Valencia (43 muertos + 47 heridos = 0 responsables). Conviene no olvidarlo, aunque sea en unas líneas. Ya metidos en faena, Pajares presentó su segunda novela, *La luz del estallido*, en la que aborda «el racismo extremo» de la extrema derecha, cada vez más asentado en Europa, y la posibilidad de un atentado terrorista. «Los atentados de la extrema derecha han causado muchísimas víctimas, y las fuerzas policiales no le dan la importancia que tienen»,

lamentó el autor, preocupado por el discurso de protesta antisocial de la extrema derecha y que, alertó, «se parece peligrosamente al de extrema izquierda». Según explicó, el elemento diferenciador que los separa, tan importante desde el punto de vista político y moral, reside en su posición acerca de la inmigración. Atentos pues. El autor anunció que ya está trabajando en su siguiente novela, que abordará los crímenes que sufren los emigrantes en nuestra frontera sur.

Tomó el relevo el periodista **Carlos Quílez**, que presentó su libro *Manos sucias*, en el que desentraña en forma de ficción los sucios resortes que mueven la España real. En esta novela «pretendo aunar mi interés pe-

Otro ejemplo de periodismo independiente es el que, desde 1985, lleva a cabo Radio Kras en el 105 FM de Gijón y en www.radiokras.org. **Falo Marcos**, uno de sus responsables, habló sobre los treinta años de historia de esta emisora, y lo hizo acompañado por **Javier Bauluz**. Falo no quiso centrar la charla en la amenaza de cierre que pende sobre Radio Kras a raíz del expediente sancionador incoado por el Gobierno del Principado a instancias del Ministerio de Industria, que les puede costar una multa de entre 100.000 y 200.000 euros. Por eso, quiso recordar los inicios de la radio en «una ciudad que olía a neumático quemado y que vivía un momento muy duro, en plena campaña contra la en-



Santiago Álvarez y Carlos Salem.

ciudad vivía un momento muy especial con la celebración de la Exposición Universal y daba sus primeros pasos como ciudad abierta hacia Europa, según explicó el autor, que estuvo acompañado en la mesa por **Alejandro Gallo**. «Entiendo las ciudades como entes vivos y que evolucionan», comentó Llobregat, por lo que no es de extrañar que recurriera a ese cliché según el cual «el escenario de la novela es un personaje más». Allí tienen lugar una serie de asesinatos en torno a

ria. Obviamente, ésta no es otra que Valencia. Allí vive un detective muy peculiar, Mejías, un hombre obsesionado con los cánones del detective privado fijados por los clásicos y encarnados en el celuloide por **Humphrey Bogart**, un protagonista anacrónico y un tanto absurdo, pero acostumbrado a vivir entre trincheras «recibiendo balazos de todos los lados y que, a pesar de eso, logra sobrevivir», según comentó Álvarez. Además de la trama propia del libro, el autor aprovecha sus



Sergio Vera y Jon Arretxe.



30 años de Radio Kras con Javier Bauluz y Falo Marcos.

riodístico por la corrupción y por el crimen organizado y la mafia rusa», comentó el autor, que estuvo acompañado en la mesa por **José Manuel Estébanez**. «Todo es verdad», afirmó Quílez sobre lo que el lector se puede encontrar en la novela, tanto en lo referido a la corrupción como al crimen organizado, ya que está recogido directamente de sumarios reales. Del blanqueo de dinero primigenio (com-

trada de España en la OTAN». En ese momento, un grupo de ocho valientes decidieron poner en marcha Radio Kras, una aventura a la que se fue sumando más gente de otros perfiles, «una mezcla explosiva que generó que la radio tuviera entonces una vida enorme», resaltó Falo. Todas las voces críticas con el sistema pasaron por ella, formando parte de la propia programación de la emisora. Luego se vi-



José Manuel Estébanez y Carlos Quílez.

pra de piso maletín en mano mediantemente, la mafia rusa ha evolucionado hasta estar a punto de convertirse en un «Estado dentro del Estado que se extiende como una metástasis en el momento en el que comienza a contaminar lo público», afirmó el periodista que, no obstante, destacó que las fuerzas de seguridad españolas ya se han dado cuenta y están adoptando las medidas para evitarlo. Esperemos haber llegado a tiempo, a pesar de que el periodista comentó con amargura que «la novela no deja buen sabor de boca porque es una foto cruda de la realidad; no deja un mensaje de esperanza porque no lo puedo dar». Traguemos saliva.

vieron diferentes ciclos, momentos de crisis, pero la emisora siguió sobreviviendo, haciendo gala de la frase de su manifiesto fundacional en la que se define como «una radio abierta al pueblo de Xixón y a la colaboración de quienes se oponen y resisten al actual estado de las cosas». Y en ello están, mientras les dejen.

La actividad en la carpa del EAQ finalizó con una sesión doble del ciclo de videocine *Trabajadores en el ojo de la cámara*, compuesto por *¿Quién mató a Mariano Ferreyra?*, de **Alejandro Roth** y **Julián Morcillo**, y *La experiencia Cecoslovaquia*, de **Ronan Kerner** y **David Ferrer**. Y ya saben, esta tarde, más.

Cuaderno de Bitácora del Capitán NEMO

Capitán Nemo, a 15 de julio de 2015, 23.30 horas.

Me permito ser nostálgico, recordar el tiempo en que el mundo era más grande. Antes de Internet, las autopistas —reales e informáticas—, Google Maps —el mapa sustituye al territorio, o eso quieren— y las redes sociales —más redes que sociales, como pueden atestiguar los peces en ellas atrapados—. El tiempo de exploradores y viajeros, de inventores y descubridores, entre quienes me cuento, pese a que algunos piensen que mi ciencia está al servicio del mal y la destrucción. Que no son lo mismo. Fue también un tiempo para la clasificación sistemática del nuevo mundo. Monsieur Verne y yo compartimos la pasión por la taxonomía y la catalogación, de lo que da fe la novela que me dedicó, trufada de listas e inventarios, hasta convertirse en elefantásico compendio descriptivo, donde palabras y nombres conforman una poética delirante, polifonía de sustantivos que escapan a sus significados, para componer un collage rebelde con vida propia.

Hoy sigo catalogando descubrimientos. Pero ahora literarios. He identificado una nueva criatura metagenérica, cada vez más y más promiscua: el fantapolicial, mezcla desequilibrada de elementos de novela negra y policíaca con otros claramente fantásticos y sobrenaturales, lo que antaño se hubiera considerado oxímoron y blasfemia. Tradicionalmente, la novela policíaca, negra o de cualquier color, ofrecía siempre explicaciones racionales a los misterios que le servían tanto de medio como de fin. Parte del género se dedicaba, de hecho, a desbanicar supuestos fenómenos sobrenaturales, descubriendo a sus verdaderos culpables humanos. Siempre, por supuesto, existieron géneros bastardos, producto del cruce entre fantástico y policíaco, mezclando lo sobrenatural con lo criminal. Así, los detectives ocultistas y el thriller esotérico, tan de moda en la era victoriana el primero como el segundo en nuestros días. Pero para el experto, esto es otra cosa: en el thriller ocultista, lo sobrenatural es por naturaleza un hecho racionalizable. Explicado por una lógica diferente, esotérica, paranormal, pero lógica en definitiva, con sus propias leyes que, al ser descifradas, permiten resolver el enigma. Maestros como Dickson Carr podían hacer ambas cosas en la misma novela: *El tribunal del fuego*, de final doble: racional y/o fantástico.

El fantapolicial no ofrece clave alguna que facilite solucionar el misterio, no existe ningún conocimiento esotérico que ayude a salvar la situación. No hay lógica, natural o sobrenatural, que funcione al cien por cien. A veces, incluso se soluciona el caso por los medios más tradicionales: deducción, investigación... Otras, no. Pero siempre, entrelazadas con situaciones cotidianas y realistas, se dan en las obras de este nuevo género otras totalmente fantásticas, irracionales: apariciones de fantasmas, de entes sobrenaturales (llámalo energía, llámalo dios, pero algo hay...), sucesos inexplicables e inexplicados, atmósferas alucinadas, poderes paranormales... Son obras que están más cerca del realismo mágico que del thriller esotérico. Lo fantástico interviene como un hecho más. Ni por encima ni por debajo de la realidad, sino inextricablemente ligado a esta. Dejando atrás el escepticismo de la novela enigma o el cinismo de la serie negra, tampoco brinda explicaciones esotéricas pseudocientíficas. Se introduce lo imposible como nuevo factor de lo probable. Ocurre en *El murmullo* (Pez de plata), de Milo J. Krmpotic —Carpa Biblioasturias.com a las 19:45—, donde lo extraño y fantasmal se hace sordo murmullo omnipresente entre líneas de una página de sucesos. Ocurre en *Tus magníficos ojos vengativos cuando todo ha pasado* (Lengua de trapo), sórdido pastiche sherlockiano de Juan Ramón Biedma, donde Holmes pasa de puntillas entre fantasmas y brujas oscuros como el hollín. En la sorprendente *Lo que dicen los dioses* (Versátil) de Alberto Ávila Salazar, donde un psicópata se convierte en adepto de la diosa Cibeles sin saberlo, fantasmas huérfanos aterrorizan el barrio de Salamanca y policías y periodistas se encuentran impotentes ante lo inasible. Todas son hijas, en mayor o menor grado, de John Connolly, quien lo empezó todo antes de *True Detective*. Lo que está claro es que se trata de una especie animal nueva dentro del orden de la cultura popular.

Una mutación para el siglo XXI, hija de extraños pero inevitables compañeros de cama: el fantapolicial.

Y, recuerden, donde primero oyeron hablar de ella, fue en la Semana Negra.

Jesús Palacios

El recorte

por VÍCTOR MUIÑA FANO

Los cimientos de la SN

Gijón aún es una ciudad dividida. Imagino que la frase podría tener muchos matices, pero yo me estoy refiriendo estrictamente a su fisonomía. Hace muchos años, para venir al barrio de El Natahoyo los gijoneses tenían que cruzar las vías del tren, y eso implicaba que los trabajadores del astillero que no vivían cerca de la Naval tenían que pasar al otro lado para ir a trabajar. Luego, cuando reconvirtieron nuestro futuro, la ciudad comenzó a cambiar y muchos terrenos donde antes se cosechaban puestos de trabajo se abandonaron. Ahora, cuando los gijoneses se desplazan para ir a trabajar suelen hacerlo en avión.

Sin embargo, a pesar de tantos cambios, la ciudad sigue partida: hoy en día, en lugar de raíles hay que atravesar una enorme cicatriz en forma de descampado, que nos recuerda que a Gijón le faltó el replis para convertirse en la octava ciudad española con metro. Resulta que en Madrid, Barcelona y otras ciudades que se les intentan parecer, la gente viaja bajo tierra porque es la forma más rápida de llegar al trabajo. Quizá si alguna de ellas hubiese prejubilado su porvenir también tendría, en vez de metro, una red de agujeros inútiles en su subsuelo.

Aunque es evidente que Gijón no es la única ciudad que ha padecido este proceso, lo cierto es que sigue desangrándose por multitud de barrios que, como El Natahoyo, se han ido quedando poco a poco en silencio. Al menos, en este caso la Semana Negra le hace a esta zona un torniquete estival que, por mucho ruido que emita, permite exprimir durante diez días una parcela que tiene un significado especial para la ciudad de Gijón. Es cierto que el ferial ha cambiado de residencia varias veces y que incluso estuvo a punto de hacer las maletas para irse definitivamente, pero últimamente se le ve cómodo en su actual ubicación. Entre otras cosas porque la Semana Negra siempre ha tratado de recordarnos de dónde salí-

an las partidas presupuestarias para dejar cosas a medio construir y pagar el doble por las que se lo- graban terminar. En esta vigesimosexta edición, al entrar al recinto por la calle Palafox, se encontrarán ustedes con una exposición titulada *Muyeres del carbón*: esa riqueza extraída de las entrañas de la tierra, con el sudor de la frente de los hombres y el esfuerzo, muchas veces silencioso, de las mujeres. Pero si lo que quieren es zambullirse del todo en la nostalgia, resultará todavía más efectiva la retrospectiva del Encuentro Internacional de Fotoperiodismo de la ciudad de Gijón, titulada *Libertades y mordazas*. Yo no pude evitar preguntarme cómo es posible que nos hayan sentado tan mal las primeras después de haber plantado cara a las segundas...

Dándole vueltas a todo esto llegué, justo a tiempo, a lo más parecido que tengo a un puesto de trabajo en la Semana Negra: en la carpa Biblioasturias.com me encontré a Luis Alberto de Cuenca charlando con sus lectores. Estaba explicándole a su audiencia que, cuando decidió escribirle un cuento a su hijo, trató de inspirarse recordando las intensas sensaciones de su infancia. Como buen poeta, recordó que hay cosas que ya se dijeron de la mejor manera posible y prefirió callarse para que se escuchara mejor a Rainer Maria Rilke, que una vez dijo que la verdadera patria del hombre es la infancia.

Si efectivamente es así, y no hay otra patria posible, la mía será siempre aquel Gijón desenfocado en el que todo cambiaba rápidamente. Mis años más felices los viví en la ciudad donde nació la Semana Negra, que ahora me ayuda amablemente a recordarla. Era una ciudad que peleaba por sus libertades porque aún recordaba el sabor de las mordazas y, aunque yo ya la conocí partida en dos, por aquel entonces todo el mundo tenía la esperanza de que algún día llegara a unirse, esta vez sí, en todos los sentidos.



TIVOLI
ILOVIT

Desde **13.900 €**
5 AÑOS de GARANTÍA

NUEVO TIVOLI: DISEÑADO PARA CROSSOVERS

* Versiones 4x2 y 4x4 * 7 airbags * Carrocería bitono * Llave inteligente * Start & Stop * Navegador + Multimedia LCD táctil 7"

ASTURDAI
Ctra. AS II km. 22
Tel. 985 13 02 27
www.ssangyong.es

902 100 707

SSANGYONG
NUEVA GENERACIÓN

Consumo combinado: 4,3 - 6,6 l/100km. Emisiones CO₂: 113 - 156 g/km. PVP recomendado en P y B, para Tivoli G4 Line 128CV. Incluye impuestos, transporte, Plan PVE B y descuento de marca y concesionario. El precio ofertado puede no corresponder con la imagen del modelo visualizado. 5 años de garantía o 100.000km.

PROGRAMA

JUEVES 16

- 11.00** Inicio de la distribución gratuita del número 7 de *A Quemarropa*.
- 17.00** Apertura del recinto de la SN: Feria del Libro. Mercadillo interétnico. Música en el recinto. Terrazas. Atracciones de feria.
- Apertura de exposiciones:
 VARGAS&BAUDOIN (Carpa de exposiciones).
 APRENDER A MIRAR (Carpa del Encuentro).
 MUYERES DE CARBÓN (Calle Palafox).
 FOTO y PERIODISMO.
- 17.30** (CdE) Mesa redonda: *¿Cambio de ciclo? ¿Cambio de régimen?* Con **Beatriz Talegón, Mauricio Valiente, Manolo Monereo** y **Emilio León**. Con la colaboración de la Sociedad Cultural Gijonesa.
- 17.30** (EAQ) Presentación de *Sin epitafio* de **Francisco José Jurado**. Con Rafa González y José Manuel Estébanez.
- 17.30** (CB) Cuentacuentos. Con Merche Medina.
- 18.00** (EAQ) Presentación de *Siempre pagan los mismos* de **Carlos Bassas**. Con Sergio Vera.
- 18.00** (CB) Presentación conjunta: *El mago que salió de la chistera*, de **Pedro Llamas** y *Cada día un dibujo*, de **Almudena del Mazo**.
- 18.30** (CdE) Presentación de *Parecido a un asesinato* de **Juan Bolea**. Con Ramón Pernas.
- 18.30** (EAQ) Presentación: *Las flores no sangran* de **Alexis Ravelo**. Con Fran Sánchez.
- 18.45** (CB) Presentación: *Pájaros de lluvia* de **Carmen Yáñez**. Con Alejandro Céspedes.
- 19.00** (CdE) Mesa Redonda: *Los jueces y el crimen (literario)*. Con **José Antonio Vázquez Taín** y **Graziella Moreno Graupera**. Conduce José Manuel Estébanez.
- 19.00** (EAQ) Presentación: *María cumple 20 años* de **Miguel Gallardo**. Con Marco Navas.
- 19.15** (CB) Presentación: *Celda 42* de José Benito Álvarez-Buylla. Con **Luis Sepúlveda**.
- 19.45** (CdE) Escribir para las pantallas: presentación de *El extraño del ayer* de **Cristina Higuera**. Con Germán Menéndez.
- 19.45** (EAQ) Entrega del Premio Novelpol a Carlos Zanón y Novelpol honorífico a Julián Ibáñez. Con José Ramón Cabezas.
- 19.45** (CB) Presentación Cruzada: *Camposanto en Collioure* de **Miguel Barrero**. *El murmullo* de **Milo J. Krmpotic**.
- 19.55** (EAQ) Charlando con: **Julián Ibáñez**. Conduce Paco I. Taibo II.
- 20.15** (CdE) Presentación de *Muñecas rotas* de **James Carol**. Con Germán Menéndez.
- 20.30** (EAQ) Mesa redonda: *El Marxismo crítico. 100 años de Adolfo Sánchez Vázquez*. Con **Stefan Gandler, Fritz Glockner** y **Paco I. Taibo**. Conduce Alejandro Gallo.
- 20.30** (CB) Mesa redonda: *Situación actual de la literatura juvenil*. Con **Ana Merino, Carlos Salem, Rafa Gutiérrez** y **Gloria Sagasti**. Conduce Beatriz Rato.
- 21.00** (CdE) Nero Napolitano en Semana Negra. Con **Mario Punzo, Paola Gorla, Daniele Bigliardo** y **alino**. Moderan Ángel de la Calle y Norman Fernández. Se regalará la novela gráfica *Nero Napolitano*.
- 21.45** (CdE) Presentación de *La isla del padre* de **Fernando Marías**.
- 22.15** (CdE) Foto y periodismo.
- 22.30** Concierto en el Escenario Central. Concierto COCA-COLA:
Carlos Jean



EL DIRECTOR DE AQ RECOMIENDA

Me cuenta el **Mori**, que lleva siendo el fotógrafo de este *periodiquín* bastantes más años de los que yo llevo siendo su director, que no es la primera vez que sacamos un enorme falo en la portada; que hace algunos años había en la Semana una estatua de Ulises con un bálano de proporciones mitológicas que tuvo su correspondiente foto en algún AQ. En esta era post-moderna que también podría recibir la etiqueta, al menos en asturiano, de Gran Refalfiu, ya no se epata como se epataba, porque ya está todo inventado. De la *Merda d'artista* del artista conceptual italiano **Piero Manzoni**, que embotellaba y vendía sus propias heces, hace ya más de cincuenta años.

Pasa el tiempo muy rápido, rediós. Y la *longue durée* de **Braudel** lo mismo que la corta: decir que «parece que la Semana Negra empezó ayer» vale lo mismo para la de 1988 que para ésta que va ya por su séptimo *periodiquín* (en Fotocomposición Morilla no medimos el tiempo en días, sino en *periodiquinos*). Ya llegaron y ya se fueron **Sergio Ramírez, Gioconda Belli** y **Dolores Redondo**, entre otras luminosas estrellas fugaces. De todas maneras, todavía hay cometas Halley por atravesar la Carpa del Encuentro. Aún no han llegado **Antonio Muñoz Molina, Elvira Lindo** ni el ínclito **Juan Carlos Monedero**, que vendrá mañana a charlar con **Ángel de la Calle** no sobre Podemos, sino sobre *Corto Maltés*.

Pero mi cometido en esta columna es recomendarles lo mejor de hoy. En mi modesta opinión, lo mejor de hoy es la mesa redonda que, titulada «¿Cambio de ciclo? ¿Cambio de régimen?» concitará en la Carpa del Encuentro a cuatro representantes españoles de otras tantas izquierdas posibles. Estará **Emilio León**, el «humilde portavoz» del malogrado Centro Social Autogestionado La Madreña que hoy funge como diputado autonómico de Podemos Asturias. Estará el intelectual marxista **Manolo Monereo**, militante de Izquierda Unida. Estará **Mauricio Valiente**, abogado especializado en derechos humanos y actualmente concejal de Ahora Madrid en el Ayuntamiento de la capital española. Y estará **Beatriz Talegón**, quien fuera la *miembra* más conspicua del ala izquierda del PSOE hasta dejar el partido hace unos días descontenta con el apoyo de los socialistas al *nai* en el último referéndum griego.

Eso será a las 17:30. A las 19:45, este director se pasará por la presentación de *Camposanto en Collioure*, la última novela de **Miguel Barrero**, maestro y mentor. Publicada por Trea, se trata de un singular abordaje de la figura de **Antonio Machado** que le ha valido a Barrero el Premio Internacional de Literatura 2015, que otorga la Fundación Antonio Machado. Tengo curiosidad también por *El murmullo*, de **Milo J. Krmpotic**, que se presentará a la vez y en el mismo sitio (me mola eso de las presentaciones cruzadas) y que su sinopsis describe como «un *thriller* sobrenatural» que «abre las puertas de un mundo de sobras y fantasías torcidas donde poco importará que el lector no crea en los espectros, porque esos mismos espectros se hallan más que dispuestos a creer en él».

No me podré quedar a todo lo de Barrero, porque a las 20:30 quiero pasarme por la mesa redonda que abordará en el Espacio A Quemarropa la figura del filósofo marxista **Adolfo Sánchez Vázquez**, cuya vida y obra gloriosa ayer **Alejandro M. Gallo** en un magnífico artículo en las centrales de AQ. El propio Gallo moderará la cosa, donde tendremos a nuestro director emérito deleitando a las masas con su sorna asturmexicana.

Hay, en fin, muchísimo que hacer mañana. Lástima no tener, como Ángel de la Calle, el don de la ubicuidad.

